



La casa moderna

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

DOMESTIC SPACE provided a vast field of experimentation for the architects of the Modern Movement. From the *Existenzminimum* projects conceived for workers' settlements to the circumspect opulence of the bourgeois residence, European architects of the postwar offered solutions that rested on revolutionary political ideas and an unyielding faith in the industrial prospects of the moment. They all had one same objective: to define the dwelling of modern man.

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.



Habitar moderno

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

El espacio doméstico proporcionó un extenso campo de experimentación para los arquitectos del Movimiento Moderno. Desde los proyectos del *Existenzminimum* concebidos para las colonias obreras hasta la opulencia circumspecta de la residencia burguesa, los arquitectos europeos de entreguerras propusieron soluciones que se apoyaban en ideas políticas revolucionarias y en una fe inquebrantable en las posibilidades industriales del momento. Todos ellos perseguían un mismo objetivo final: definir la vivienda del hombre moderno.

dez en este libro es que, si bien pudo existir un fin común, los caminos para alcanzarlo no fueron siempre convergentes. El Movimiento Moderno formuló respuestas tan complejas y diferentes como lo era el propio problema al que pretendía dar solución. Así, los dieciséis capítulos del libro establecen un recorrido que comienza con los pioneros de la casa de campo inglesa y termina con la casa Eames de Pacific Palisades (California), que el autor identifica como posmoderna por su afán de entablar un nuevo entendimiento de lo doméstico. En el camino nos encontramos con la visión formal de la arquitectura mecanicista de Le Corbusier o con el racionalismo fundamentalista y científico defendido por los arquitectos alemanes, sin olvidar temas esenciales como el equipamiento o los modelos de agregación, uno de los temas tratados con más profundidad por el autor.

Como es habitual en esta colección de Reverté, el libro contiene una gran cantidad de ilustraciones que se complementan con el enfoque analítico y didáctico del texto. En definitiva, *La casa en la arquitectura moderna* constituye una lección cuyo propósito es «evitar que los arquitectos contemporáneos pierdan el tiempo inventando lo que ya lleva muchos años inventado». *Daniel Diez*

Manuel Martín Hernández
La casa en la arquitectura moderna
 Reverté, Madrid, 2014
 400 páginas; 27,50 euros

Como es habitual en esta colección de Reverté, el libro contiene una gran cantidad de ilustraciones que se complementan con el enfoque analítico y didáctico del texto. En definitiva, *La casa en la arquitectura moderna* constituye una lección cuyo propósito es «evitar que los arquitectos contemporáneos pierdan el tiempo inventando lo que ya lleva muchos años inventado». *Daniel Diez*

Como es habitual en esta colección de Reverté, el libro contiene una gran cantidad de ilustraciones que se complementan con el enfoque analítico y didáctico del texto. En definitiva, *La casa en la arquitectura moderna* constituye una lección cuyo propósito es «evitar que los arquitectos contemporáneos pierdan el tiempo inventando lo que ya lleva muchos años inventado». *Daniel Diez*